

# ECO DEL SEGURA

AÑO VI

CIEZA 26 JUNIO DE 1910.

NÚM. 262

## BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA  
CARAYACA, MELILLA, TELLÍN, EL OCHO, CADIZ Y YEOA.

### CAJA DE AHORROS

Saldo anterior . . . . .	Ptas. 13.360.544'41
Imposiciones durante la semana . . . . .	« 367.044'33
SUMA. . . . .	Ptas. 13.727.588.74
Reintegros. . . . .	« 362.200'93
SALDO . . . . .	Ptas. 13.365.387'81

Cartagena 18 de Junio de 1910.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO } CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.  
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

## De actualidad

Hace dos años, y por este tiempo, nos ocupamos, desde estas columnas, en la necesidad que tenía el pueblo de Cieza, de una casa de baños, ó de unos Baños en condiciones, de aseo ó higiene, que á la vez que contribuyeran á la salubridad de esta villa, dieran ingresos al Municipio.

El año pasado, y al llegar el Estío, insistimos en lo mismo, señalando las líneas que debían seguirse, para llegar á la consecución de tal mejora; y ni en el año primero que hablamos, ni en el segundo que escribimos, nadie se preocupó en estudiar, cuando menos, este asunto, de vital interés para el pueblo de Cieza.

Hoy volvemos á solicitar, de aquellas personas amantes del bienestar de nuestra patria chica, la creación ó implantación de dichos Baños, ya que estamos en condiciones de tenerlos, por la abundancia de aguas, que par así quisieran otras muchas ciudades y villas.

Si en Cieza no puede pensarse en el establecimiento de un balneario, aprovechando las aguas de la Fuente del Ojo, por temor á que el Heredamiento propietario, se oponga á la utilización de dichas aguas para los baños, otros manantiales ó alumbramientos pueden utilizarse para tal fin, sin exponerse, el que lo pensara hacer, á que sea negada la autorización para hacer uso de sus caudales.

Que son necesarios los baños, lo dicen: La Higiene, porque el agua que bebemos, procedente del río Segura, sirve, antes de entrar en nuestro cuerpo, para limpiar los de personas, unas sanas y otras enfermas; porque, en este tiempo se arroja al río toda clase de inmundicias, sirviendo el agua, de

centro apropiado para que en ella se desarrollen millones de microbios, al descomponerse las materias en putrefacción, que van al río, materias, que son ingeridas con el agua, dando origen á perniciosas enfermedades.

Los exige: La Moral; pues vemos á muchas personas bañándose en el río y en la Fuente, con el pristino traje de nuestros primeros antecesores, y en revuelta confusión seres de ambos sexos, por la necesidad de quitar al cuerpo las altas calorías que lo abrasan.

Y lo solicitan, por último, la comodidad y la limpieza; pues tanto en la Fuente como en el Segura no hay sitio adecuado para dejar la ropa, ni está libre el que va á bañarse, sobre todo en la Fuente, de que recojan sus vestidos algo que no llevaran.

Por todo ésto, si el Ayuntamiento no puede ó no quiere ocuparse en esto, si el Municipio, por la falta de dinero, no puede acometer esta empresa benéfica para el pueblo, y de rendimientos seguros para sus arcas, una empresa particular debiera pensar en ésto, tan necesario como útil, y tan útil como reproductivo.

Llamamos la atención del pueblo todo, á ver si alguien nos escucha.

### CONTRASTES

## ILUSIONES Y REALIDADES

En el diario y continuo batallar de la existencia se hace un alto de vez en cuando para contemplar los destrozos que se producen. Los románticos y los filósofos aprovechan esos instantes para deplorar el triste fin de la poesía de la vida y el encumbramiento de la prosa vil de la muerte.

Son consecuencias inevitables del modo de ser que ahora prevalece. La Humanidad se va haciendo vieja; el planeta se resquebraja.

Lo viejo y lo caduco sólo inspira ideas téticas. Por eso el espiritualismo pliega sus alas y sucumbe, y la poesía tiende las suyas y se va.

¿Qué queda? Dolores, miserias, achaques, alifafes. De lo grato, el recuerdo, que es una ilusión; de lo áspero, el presente, que es una realidad amarga. Ni nosotros, ni nuestros antecesores, tenemos la culpa de ello; es el tiempo el responsable, que hoy, en vano, va buscando ilusiones, marchitando esperanzas.

Entre un billete de Banco y una coronita de laurel, ya no vacilan ni los genios más portentosos. Esa y no otra es la razón de que para entonar himnos de gloria, endechas románticas, haya que es tablecer estímulos de positivismo.

Ved la organización de los juegos florales, los concursos científicos y literarios, los campeonatos de esto, lo otro y lo de más allá. Nadie apetece «la flor natural», todos bloquean el premio en metálico.

Pero... este mal que no mejora, no es de ahora. Hace ya muchos años que las generaciones que se suceden unas á otras se saben de memoria el dístico: «Por dinero baila el can=y por pau si se lo dan.»

No es cosa de echarse á llorar por eso. De vez en cuando una lamentación, y en seguida á reanudar la lucha. Antes se luchaba por las ideas, ahora por los intereses. Mañana, ¡quién sabe!, se batallará por la propia defensa.

Ya dicen los calculistas que el mundo se va llenando con relativa rapidez. Hace cien años la población del globo era de 682 millones de habitantes; ahora es superior á 1.500. A ese paso el

mundo se llenará antes de lo que se creía.

¡Tranquiliémonos, nosotros no lo hemos de ver! Este átomo insignificante que rueda por los espacios siderales, se llenará por completo el año 2.250, ó sea dentro de unos tres siglos y medio.

Si ahora el espiritualismo sucumbe y la poesía se va, ¿qué ocurrirá cuando el espacio reservado en el planeta á cada individuo se haya llenado por completo? Entonces será la fuerza la que reine exclusivamente. ¡Mátese usted por el progreso para esto!

Es muy bonito, ¿no ha de ser?, pronunciar discursos, leer poemas, publicar Memorias, fabricarse plácidamente el propio pedestal, cuando las dificultades del grosero vivir no apremian. Cuando esas dificultades se presenten en toda su antipática grandeza... ¡piense usted en coronitas de laurel y en lápidas ditirámicas!

El mundo marcha, el universo envejece, el sol se va extinguiendo poco á poco. No quedará ni rastro de las ilusiones pasadas, de los anhelos presentes; todo será para las brutalidades futuras!

Y así hay que avanzar; entre angustias, entre dolores, entre rivalidades; saliendo de una emboscada para entrar en una escaramuza, entrando en un combate para caer en una batalla.

Con tales perspectivas, decaído el espíritu, caduca la materia, extenuados, sin fuerzas, ¡contemple usted el diario batallar, la lucha por la existencia con sonrisas y con zalemas!

ABEL IMART.

## En honor de la Cierza

Importantes elementos del partido conservador de Bilbao y San Sebas-

